



Tiempo de Educar

ISSN: 1665-0824

teducar@hotmail.com

Universidad Autónoma del Estado de México
México

Gutiérrez Gómez, Rubén
Aportaciones teóricas al estudio de las relaciones entre Globalización y Orientación Educativa
Tiempo de Educar, vol. 4, núm. 7, enero-junio, 2003, pp. 53-93
Universidad Autónoma del Estado de México
Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31100703>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

APORTACIONES TEÓRICAS AL ESTUDIO DE LAS RELACIONES ENTRE GLOBALIZACIÓN Y ORIENTACIÓN EDUCATIVA

Rubén Gutiérrez Gómez¹

RESUMEN

El escrito es una primera aproximación al fundamento teórico-conceptual del proyecto de investigación “Globalización y Orientación Educativa: un análisis social y contextual en el nivel medio superior de la UAEM” que se está iniciando en el Área de Investigación y Evaluación de la Coordinación de Orientación Educativa. En ese sentido, se intenta ubicar la perspectiva teórico-epistemológica de la globalización que se asume en su relación con la educación y en particular con la orientación educativa, a fin de señalar y exponer la perspectiva desde la que se interpretará la relación globalización-orientación, sobre todo en el marco del subdesarrollo latinoamericano. Su principal aporte radica en ubicar dos visiones, paradigmáticas de la globalización: una *apologética*, en tanto justifica y expone el

ABSTRACT

This paper is the first approximation to the theoretical-conceptual base from the research project **Globalization and Educational Orientation: social and contextual analysis in the high school level at UAEM** that is being started in the research and evaluation area at the Educational Coordination. In this sense, we try to locate the theoretical-epistemological perspective of globalization which assumes its relationship with education and particularly with the educational orientation, in order to point out and expose the perspective from which the globalization-orientation, specially in the Latin American underdevelopment framework. Its main support resides in allocating two globalization paradigmatic points of view; an apologetic one, as long as it justifies itself and exposes the neo-liberal fundamental concept that nourishes and promotes without questioning it.

¹ Encargado-responsable del Área de Investigación y Evaluación de la Coordinación de Orientación Educativa de la Universidad Autónoma del Estado de México.

concepto desde el fundamento neoliberal que lo sustenta y promueve sin llegar a cuestionarlo. La otra, *crítico-alternativa*, que se asume como una visión que cuestiona, analiza y reflexiona las contradicciones y condiciones del contexto real –especialmente del subdesarrollo latinoamericano– en el que se ha intentado y venido aplicando.

Ambas perspectivas son retomadas hacia el ámbito educativo y de la orientación, identificando y cuestionando desde la realidad educativa del subdesarrollo los enfoques de la visión apologetica de la globalización, intentando incorporar la visión crítico-alternativa a partir de las condiciones en las que se ha venido desarrollando.

The critical-alternative view that assumes itself as a vision that question, analyzes and reflects the contradictions and conditions in a real context manner –specially regarding the Latin American underdevelopment- where it has been applying itself. Both perspectives are retaken towards the educational and orientations spheres, identifying and questioning from the underdevelopment educational reality the points of view regarding an apologetic vision of globalization, trying to incorporate a critical-alternative vision from the conditions that have been the base of its development.

INTRODUCCIÓN

El siguiente escrito representa una primera aproximación al fundamento teórico-conceptual del proyecto de investigación “Globalización y Orientación Educativa: un análisis social y contextual en el nivel medio superior de la UAEM” que se está iniciando en el Área de Investigación y Evaluación de la Coordinación de Orientación Educativa, por lo que no puede considerarse como un documento acabado, sino como una construcción inicial del mismo. En él se expone el desarrollo histórico y los enfoques teóricos de la

globalización, así como su articulación con la educación, y más específicamente con la orientación educativa.

Su principal aporte radica en ubicar dos visiones paradigmáticas de la globalización: una *apologética*, en tanto justifica y expone el concepto desde el fundamento neoliberal que lo sustenta y promueve sin llegar a cuestionarlo. La otra, *crítico-alternativa* que se asume como una visión que cuestiona, analiza y reflexiona las contradicciones y condiciones del contexto real –especialmente del subdesarrollo latinoamericano– en el que se ha intentado y venido aplicando.

Ambas perspectivas son retomadas hacia el ámbito educativo y de la orientación, identificando y cuestionando desde la realidad educativa del subdesarrollo los enfoques de la visión apologética de la globalización, intentando incorporar la visión crítico-alternativa a partir de las condiciones en la que se ha venido desarrollando.

Particularmente se asume la visión crítico-alternativa en este trabajo, dado que hacia la educación puede retomarse para afrontar los retos del mundo global, reflexionando el tipo de currículo y praxis educativa-orientadora más acorde a los procesos de inducción globalizadores, así como reconociendo y desarrollando el tipo y ética del sujeto educativo que se intenta orientar o apoyar para el proyecto global.

En ese sentido, se intenta ubicar la perspectiva teórico-epistemológica de la globalización que se asume en su relación con la educación y en particular con la orientación educativa, a fin de señalar y exponer la perspectiva desde la que se interpretará la relación globalización-orientación, sobre todo en el marco del subdesarrollo latinoamericano.

Evidentemente hablar de la globalización implica abordar un campo de estudio amplio y complejo, por lo que el escrito se limita a presentar y analizar sustancialmente los principales planteamientos de las distintas teorías que se han desarrollado en torno a la misma. A partir de esa exposición y análisis se discute y cuestiona la forma en cómo la globalización, desde determinadas perspectivas teóricas, se ha ido

extendiendo a distintos contextos como el latinoamericano, impactando diversas esferas no sólo económicas sino sociales y culturales, entre ellas la educación y la orientación, sin considerar las condiciones estructurales en las que se ha impuesto.

Estas reflexiones nos llevan a ubicar una visión más vinculada con la realidad latinoamericana que las distintas teorías globalizadoras no consideran y que de alguna manera reflejan el status científico que le asignan a la teoría.

El trabajo inicia con el desarrollo histórico de los procesos de globalización, que al no tener un pasado reciente permiten identificar que la idea de una economía integrada mundialmente ha sido una utopía que tiene siglos visualizándose, pero que su consolidación ha dependido por un lado de las condiciones económico-estructurales de los países que en su momento la han promovido e impulsado, y por otro de los intereses socioeconómicos y culturales que esos mismos países han cuidado y buscado en beneficio propio.

La segunda parte presenta los distintos enfoques teóricos generados en torno a la globalización, ubicando la visión apologética neoliberal de la misma que pone el acento en verla como una utopía posmoderna de corte idealista para afrontar los nuevos retos que tiene la humanidad en el umbral del nuevo milenio.

Esa concepción idealista-utópica de la globalización es cuestionada a partir de la exposición de la visión crítico-alternativa, la cual contextualiza desde la realidad de las economías tercermundistas la forma en que aquélla ha tratado de imponerse sin considerar las condiciones estructurales, políticas, sociales y culturales en las que viven grandes masas de población, que hasta el momento han sido incapaces de satisfacer y resolver sus necesidades básicas de supervivencia.

En ese marco de ideas se analiza también, críticamente, la forma en que los procesos de globalización se han ido articulando con el campo educativo, se resalta el hecho de que no obstante se reconoce ampliamente la importancia que tiene la aculturación de la población a

través de la educación, ésta no ha alcanzado a las mayorías, y más bien ha ayudado y favorecido la desigualdad e inequidad social.

Finalmente, se reflexiona en torno al papel que debe jugar la orientación educativa en el marco de la visión crítica de la globalización para desarrollar, sobre todo, un verdadero servicio de apoyo social, cultural, académico y económico tanto al propio sujeto educativo en la construcción y desarrollo de su proyecto de vida, como en el mejoramiento de la convivencia humana a partir de una formación integral de sujeto que contemple sus esferas física, psicológica, social, política, económica, cultural y ecológica.

GÉNESIS HISTÓRICA DE LA GLOBALIZACIÓN

Desde hace ya más de una década el mundo se ha venido transformando geopolítica y geoeconómicamente para expandir sus mercados más allá de sus fronteras, al transferir los procesos de producción a otros países más rentables como una estrategia para mantener los niveles de acumulación y ganancia en un mercado cada vez más competitivo y diversificado.

La llamada Tercera Revolución Industrial, caracterizada por el espectacular desarrollo de la cibernética, telemática y las telecomunicaciones, ha propiciado la complejidad de los distintos procesos de convivencia humana, afectando distintas esferas como lo social, económico, cultural, educativo, institucional, etcétera.²

Estos avances tecnológicos, aunados a procesos socioeconómicos de índole mundial, han llevado a concebir al planeta como un todo integral en el que poco a poco se irán cayendo las fronteras entre las naciones. A partir de ahí surge como una respuesta al “fin de las utopías”, un nuevo concepto que se infiltra día con día en nuestras mentes y actos como una “salida alternativa” a los cada vez más acentuados problemas de la humanidad que se vislumbran en el nuevo milenio: la globalización.

² R. Rózga L. “Región y globalización”, p. 87.

Este fenómeno ha abierto las fronteras de prácticamente todos los países del orbe a fin de colocar la producción de bienes y servicios en todos los rincones del orbe, ubicándose como un hecho sin precedentes en la historia de la humanidad.

En ese sentido, se puede observar que la globalización es un acontecimiento básicamente económico que ha impactado a todas las esferas sociales, humanas y hasta científicas y naturales, en las que el capitalismo se impone como “la única” opción dados los acontecimientos relacionados con el fracaso del socialismo real, la caída del muro de Berlín en 1989, la desintegración del bloque socialista europeo, el fin de la guerra fría, así como los acontecimientos más recientes que sin duda han sacudido al mundo entero como los del 11 de septiembre en Nueva York, el fortalecimiento de los fundamentalismos religiosos, las discusiones éticas a la clonación en humanos y el tan discutido ataque a Irak por parte de EUA que está poniendo en riesgo la paz mundial.

El fenómeno de la globalización no es reciente, ya que sus orígenes se remontan a la etapa de transición del feudalismo durante los siglos XV al XVII, “donde se observan las primeras manifestaciones de cómo la globalización y el regionalismo se complementan y refuerzan”.³ De ahí que la globalización tenga una antigüedad de cinco siglos. Según Aldo Ferrer (1998) “...el sistema internacional global recién se constituye a partir de la última década del siglo XV con el descubrimiento de América y la llegada de los portugueses a Oriente por vía marítima”.⁴

En efecto, el regionalismo español, en forma de unificación económica entre los reinos de Aragón y Castilla como resultado del matrimonio de Fernando e Isabel la Católica en 1479, generaron fuerzas que se tradujeron en el “descubrimiento” de América y el posterior coloniaje de Hispanoamérica, desencadenando un vasto proceso comercial y financiero entre España y sus colonias americanas, generando un

³ Charles Oman. *Globalization and regionalisation: the challenge for developing countries*, p. 63.

⁴ A. Ferrer. *La globalización: hechos y ficciones*, p. 85.

proteccionismo de su economía basada en la explotación del oro y concentrándolo en la metrópoli.

Paralelamente, las monarquías centrales de Europa, sobre todo Francia e Inglaterra, incrementaban sus poderes mediante la eliminación de los poderes monopólicos de la nobleza, controlando bajo su jurisdicción a los poblados autónomos y a los gremios artesanales y mercantiles de la época.

Por su parte, las economías germana e italiana, hasta ese entonces aisladas de los primeros procesos de la globalización, permanecen por debajo del de Inglaterra y Francia. No es sino hasta finales del siglo XIX y principios del XX con la unificación de Alemania e Italia que se da un breve auge del colonialismo en ambos países, caracterizado por fuerzas de regionalización y globalización a una escala mucho mayor.⁵

La entrada del siglo XX en los EUA, así como en las principales economías europeas y en el lejano oriente con Japón, desarrollan fuerzas centrípetas reforzadas por una rápida industrialización y acumulación de capital, que conlleva y dinamiza la “nueva ola” globalizadora. Las mismas fuerzas de competencia que empujaron a la concentración geográfica del capital en las economías mencionadas, facilitan el surgimiento de un fenómeno que representa la fase más alta del capitalismo y que caracteriza a la globalización de nuestros días: la aparición de los “trust” financieros y las grandes corporaciones de coinversión accionarias, cuyo resultado fue la formación de grandes capitales industriales, financieros y comerciales, bajo la forma de monopolios o cárteles.⁶

Dicho capitalismo corporativo genera a su vez el paradigma de la organización industrial como fuerza motora del capitalismo durante el siglo XX, y cuya crisis representa el corazón de la globalización actual. Es decir, el desarrollo de la industrialización o producción masiva, a diferencia de la manufactura tradicional, introduce la línea de ensamble y la administración científica del trabajo mediante el control

⁵ Octavio Pineda. *Principales enfoques sobre la globalización*, pp. 7-9.

⁶ *Ibid.*, p. 9.

planificado de la producción y de la fuerza laboral, generando una reducción de los costos de producción en comparación con la manufactura tradicional. Esto a su vez impulsa la oligopolización del mercado, lo cual conlleva a formas de competencia no basadas en el precio, sino en la comercialización, monopolización o fragmentación del mercado.⁷

En esas circunstancias históricas y económicas se puede observar cómo el fenómeno de la globalización responde por un lado a los procesos de colonización por parte de las metrópolis europeas en el siglo XV, y por otro, al advenimiento de la industrialización de la producción y el desarrollo del capitalismo, en el que a mediados del siglo XIX “...queda configurado verdaderamente como un mercado mundial”,⁸ y que en la actualidad ha entrado a su fase más alta que se expresa en una recomposición estructural que ha fortalecido a la globalización y regionalización de los capitales a escala mundial.

CONSIDERACIONES TEÓRICO-CONCEPTUALES DE LA GLOBALIZACIÓN

VISIÓN APOLOGÉTICA

Guiddens (1991) define a la globalización como “...la intensificación de las relaciones sociales en dimensión mundial, al conectar localidades distantes de tal manera que los acontecimientos locales son influidos por eventos que ocurren a muchas millas de distancia y viceversa”.⁹ Se trata, pues, de un proceso dialéctico porque esos acontecimientos pueden desplazarse en dirección inversa a las relaciones que los modela, es decir, tanto las relaciones globales impactan a las locales como estas últimas pueden a su vez impactar a las primeras.

Ahora bien, la globalización se acompaña de otro fenómeno que representa la forma en que actualmente se está dando ésta: la regionalización, que lejos de oponerse a aquélla se convierte en su complemento. Este fenómeno geopolítico y geoeconómico se ha

⁷ *Ibid.*, pp. 10-11.

⁸ Fernando Carmona. “Economía y Educación en México”, p. 6.

⁹ Anthony Guiddens. *Las consecuencias de la modernidad*, pp. 69-70.

ubicado como una estrategia de las metrópolis mundiales para afrontar la globalización, por lo que ésta hace referencia a la "... formación de grupos de países en bloques por lo que ésta hace referencia a la "... formación de grupos de países en bloques económicos, unificados por una potencia mundial".¹⁰ En la actualidad existen tres bloques regionales importantes: el asiático, el europeo y el americano, liderados por Japón, la Comunidad Económica Europea (CEE) y Estados Unidos de América (EUA).

Así, se puede afirmar que la globalización y la regionalización, en la actualidad, son dos fenómenos interdependientes impulsados por las potencias capitalistas de Europa y Norteamérica mediante sus agencias internacionales, con la intención de abrir mercados a sus productos. Ante esta realidad, las naciones del orbe se han visto en la necesidad de integrar bloques económicos que le permitan afrontar los avatares que el mercado mundial les abre, propiciando la proliferación de acuerdos multinacionales de libre comercio dependiendo de la zona geopolítica y económica de que se trate.

Ubicando la idea de la regionalización, Charles Oman (1996) concibe a la globalización como "...la aceleración del desarrollo de la actividad económica a través de las fronteras nacionales y regionales. Se manifiesta por la ampliación del movimiento de los bienes y servicios corporales e incorporales, y comprende los derechos de propiedad y la multiplicación de las migraciones".¹¹

La visión de Oman implica resaltar la importancia de la tercera revolución industrial en la aceleración de la globalización, ya que la innovación tecnológica introduce cambios significativos en la producción, convirtiéndose en la base de la nueva competencia; además, genera una nueva división internacional del trabajo y que la producción se internacionalice sin importar el país o sector económico. Una consecuencia económica y laboral de lo anterior es la disminución de los sectores primarios e industrial frente al de servicios. La terciarización de la economía en el ámbito mundial

¹⁰ Álvaro Marín. *La globalización y su impacto en la reforma universitaria mexicana*, p. 13.

¹¹ Charles Oman. *Los desafíos políticos de la globalización y de la regionalización*, p. 6.

involucra cada vez más a un mayor número de sectores productivos y empresas, y particularmente un creciente volumen de mano de obra calificada.

De esa manera, la otrora industria intensiva de mano de obra de la primera mitad del siglo pasado ha sido rebasada por la industria intensiva en conocimiento como las de telecomunicaciones, farmacéutica y las de manejo de información. Este fenómeno representa una tendencia generalizada en el mundo, que como indica Drucker (1987) “...en todos los países desarrollados los trabajadores del ‘conocimiento’ han llegado a ser el centro de gravitación de la fuerza de trabajo; incluso dentro de la producción manufacturera este tipo de ‘obreros’ superará en unos diez años a los trabajadores tradicionales”.¹²

Lo trascendente de esta modificación de la mano de obra es que “obreros del conocimiento” se localizan y son formados en las metrópolis, mientras que en los países periféricos se forman los que podemos llamar “técnicos del conocimiento”, por lo que para los países subdesarrollados este hecho conlleva grandes desventajas y retos, ya que su competitividad la basan en su fuerza de trabajo no calificada y en sus materias primas.¹³ Esta parte será retomada en el punto relacionado con la educación.

Continuando con los aspectos conceptuales de la globalización, al ser un fenómeno que está en proceso de constitución, se afirma que no existe una teoría unificada que explique cabalmente dicho concepto, más bien existen diferentes enfoques y “metáforas” que la tratan de explicar. En palabras de Octavio Ianni (1999):

¹² Peter Drucker. *La cambiada economía mundial*, p. 23.

¹³ Esto quizá explique la situación que encuentra Hugo Aboites en las recomendaciones de la OCDE y el FMI de incrementar hasta en 100% la matrícula de educación técnica en nuestro país, cfr. “El perfil educativo de México para el siglo XXI”, pp. 64-67.

...al descubrir que la Tierra es el territorio en el que todos nos encontramos relacionados y remolcados, sorprende. Se trata de una ruptura drástica en el ser, sentir, actuar, pensar y fabular. Algo parecido a las rupturas epistemológicas por el descubrimiento de que la tierra ya no es el centro de universo según Copérnico, el hombre ya no es hijo de Dios según Darwin y el individuo es un laberinto poblado de inconsciente según Freud.¹⁴

El mismo Ianni expone cuatro metáforas¹⁵ acerca de la globalización que devienen en utopías susceptibles de afrontar las nuevas condiciones del contexto mundial y que se interponen en sus planteamientos:

1. La aldea global, que sugiere la concretización de las realizaciones y posibilidades de comunicación e información generadas por la electrónica. Es decir, la organización, funcionamiento y cambio social están ocasionados por la técnica y especialmente por la electrónica, por lo que en poco tiempo las provincias, naciones y regiones, así como las culturas y civilizaciones son permeadas y articuladas por los sistemas de información, comunicación y fabulación agilizados por la electrónica. Así, la información se transforma en mercancía empaquetada que está a la venta mundialmente, "...las informaciones, los entretenimientos y las ideas son producidos, comercializados y consumidos como mercancías".¹⁶ En ese sentido, la aldea global implica la idea de comunidad global, mundo sin fronteras, *shopping center global* o *disneylandia universal*.

¹⁴ O. Ianni. *Teorías de la globalización*, p. 3.

¹⁵ Estas metáforas se pueden asociar con los "tipos ideales" de Weber, en el sentido que hacen referencia a "...construcciones de acciones racionales para comprender acciones reales influidas por irracionalidades de toda especie como una desviación de la acción real", en otras palabras, se refieren a construcciones ideales o utópicas de un curso de acción típico o real en una forma lógicamente precisa. Así, las metáforas plantean reflexiones del deber ser de la globalización que sirven de base para el planteamiento hacia la forma en que ésta puede operar en la realidad. Cfr. Max Weber. *Economía y Sociedad*, p. 53.

¹⁶ *Ibid.*, p. 5.

2. La fábrica global, plantea la transformación cuantitativa y cualitativa del capitalismo mundial más allá de todas las fronteras, es decir, toda economía nacional se vuelve provincia de la economía global. Así el mercado, la producción, la división del trabajo y la reproducción ampliada del capital se desarrollan a escala mundial. La fábrica global está por encima de cualquier frontera y apoyada por los mass media agiliza los mercados y generaliza el consumismo propiciando la desterritorialización de las cosas, gente e ideas, así como el redimensionamiento de espacios y tiempos.

3. La nave espacial, establece el “...viaje y la travesía, el lugar y la duración, lo conocido y lo incógnito, lo destinado y lo descarriado, la aventura y la desventura”. En ella coexisten los habitantes siendo capaces de conocer su imposibilidad de descubrir o de transformarse. Ese viaje al infinito desconocido al mismo tiempo conlleva una unidad en la que la sociedad es vista como un vasto y complejo campo de intercambios en la que predominan fines y valores en el ámbito del mercado y el capital.

4. La torre de babel, se oculta en la metáfora de la nave espacial y que hace referencia a un espacio caótico en el que los individuos tanto singular como colectivamente son incapaces de comprender que están extraviados, en decadencia y/o amenazados de ser disueltos. Sin embargo, paradójicamente y “...a pesar de las diversidades civilizatorias, culturales, religiosas, lingüísticas, históricas, filosóficas, científicas, artísticas u otras, el inglés ha sido adoptado como la vulgata de la globalización...Es el idioma del mercado universal, del intelectual cosmopolita, de la epistemología oculta en la computadora y del prometeo electrónico”. Así, el hombre inserto en la dinámica de supervivencia se amalgama a la globalización sin darse cuenta de la arbitrariedad del caos en el que vive.

En esta visión teórico-apologética de la globalización, se distinguen siete grandes enfoques teóricos que se resumen a continuación:

a) Teoría de la economía-mundo: representada por Braudel y Wallerstein, pretende explicar el desarrollo histórico de la humanidad como resultado de un conjunto o sucesión de sistemas económicos

mundiales que trascienden el feudo y la ciudad, la nación y la nacionalidad, creando y recreando fronteras, de tal manera que la configuración histórica y geográfica de las naciones no son más que el resultado de un conjunto de “economías-mundo”.¹⁷ En términos generales este enfoque explica a la globalización como una etapa de la geohistoria, en la que una economía-mundo posee a su interior subeconomías-mundo de tipo regional; es decir, aquí se ubica la regionalización comentada anteriormente y que distingue los tres grandes bloques regionales: América, Asia y Europa. Su característica principal es la transnacionalización del capital, así como el redireccionamiento de las políticas nacionales conforme a los intereses hegemónicos y doctrinales del capitalismo y su consecuente impacto en el debilitamiento de la soberanía nacional.

b) Teoría de la internacionalización del capital: que explica el surgimiento de la globalización a partir del proceso de internacionalización del capital agilizado por factores coyunturales y estructurales en el ámbito mundial. Esta internacionalización se presenta con mayor intensidad a partir del fin de la guerra fría, la caída del muro de Berlín y el desmantelamiento del socialismo real en los países del este, transformando sus fronteras en negocios y asociaciones de capital con fuertes transferencias de tecnología que generalizan la reproducción del capital a escala mundial.

Dos características de este enfoque que cabe destacar. En primer lugar, como resultado de la transnacionalización, las empresas rediseñan la geoeconomía y geopolítica mundial, favoreciendo el surgimiento de monopolios y cárteles que predominan el escenario mundial, cuyos intereses no siempre coinciden con los estados nacionales. En otras palabras, se fortalece la fase monopólico del capital.

En segundo lugar, esta intensificación de la exportación del capital propicia la dispersión de las fuerzas productivas, lo que genera una nueva división del trabajo, promoviendo la flexibilización productiva y la terciarización de la economía. En ese contexto se modifica el

¹⁷ O. Pineda. *Op. cit.*, p. 36.

modelo económico de sustitución de importaciones por el de la industrialización orientada a la exportación, así como la desestatización, privatización, apertura de mercados y la supervisión de las políticas económicas nacionales por parte de organismos internacionales como el FMI, el Banco Mundial, la OECD, entre otros.

Como se puede observar, la transnacionalización se fortalece con la penetración de capitales hacia los países subdesarrollados a través de las corporaciones transnacionales en busca no sólo de materias primas, sino del abaratamiento de sus costos globales de operación. Sin duda este enfoque es el más cercano al modelo económico que ha asumido nuestro país a partir del periodo presidencial de Miguel de la Madrid consolidándose con la firma del Tratado de Libre Comercio.

c) Teoría de la interdependencia de las naciones: se basa en el enfoque sistémico para explicar las relaciones internacionales. El sistema mundial contempla la economía y la política, los bloques económicos y geopolíticos, así como las soberanías y las hegemonías. Destaca la relación hombre-máquina y la dependencia de la tecnología hacia el accionar humano-social, afectando su vida, su comportamiento y su forma de pensar.

De ahí que las organizaciones o empresas internacionales se conviertan en mecanismos de presión diplomática y política para facilitar y proteger sus intereses comerciales y políticos, particularmente de los de la periferia.

d) Teoría de la occidentalización del mundo: señala que el surgimiento de la globalización es el resultado de la difusión y asimilación en el ámbito mundial, de los patrones socioculturales de Europa Occidental y de los Estados Unidos. En este enfoque se reconoce también que los organismos internacionales coadyuvan a la modernización –secularizar, individualizar, urbanizar, industrializar y racionalizar– conforme a los patrones occidentales de las metrópolis hacia las sociedades periféricas, recurriendo a los medios informativos impresos y electrónicos para la difusión y legitimación de patrones, valores e instituciones capitalistas modernas.

En esta teoría se distingue cabalmente la visión neoliberal como una generalización de las fuerzas del mercado capitalista en el ámbito global, en el que los encargados de la toma de decisiones a nivel mundial son “élites” de intelectuales atrás del poder de los países hegemónicos y las corporaciones transnacionales que inculcan las directrices hacia la sociedad, de los moldes del occidentalismo.

e) Teoría de la aldea global: representada por McLuhan, intenta explicar la globalización como el resultado de la cultura mundial, entendida como cultura de masas, mercado de bienes culturales, universo de signos y símbolos, etcétera, que coexisten en una entidad universal denominada “aldea global” y poseyendo una “conciencia colectiva” global.

En ese sentido la aldea global expresa la globalización de las ideas, patrones y valores socioculturales, los cuales han sido difundidos y extendidos a lo largo y ancho del planeta por los medios electrónicos de información y comunicación. Así, la información se presenta estilizada o virtualizada y puede ser consultada por cualquier individuo desde cualquier parte del mundo.¹⁸

Detrás de esta tecnología de la información y la comunicación se encuentran los especialistas que en términos gramscianos se conocen como los “intelectuales orgánicos” de la globalización, los cuales trabajan para diversas corporaciones públicas o privadas como consultores, estrategas, ejecutivos, etcétera, de los diversos campos del saber, que movilizan conocimientos científicos para la aplicación de dicha tecnología, los cuales se ubican en los llamados “*think-tanks*”¹⁹ o tanques pensantes y que conforman las tecnocracias y tecnoestructuras del poder hegemónico.

¹⁸ Esto es lo que Sartori denomina “*homo videns*” para el cual la palabra está destronada por la imagen y se distingue del “*homo sapiens*”, en que este último es producto de la cultura escrita, cfr. G. Sartori. *Homo videns: la sociedad teledirigida*, p. 11.

¹⁹ E. Hass. *Científicos y orden mundial: los usos del conocimiento técnico en las organizaciones internacionales*, pp. 63-69.

Uno de los soportes fundamentales de la aldea global es el mercado, es decir, la mercantilización universal, en la que todo puede ser mercantilizado, producido y consumido como mercancía, incluyendo la cultura y el conocimiento, es decir, la educación.

f) Teoría de la racionalización del mundo: en ésta la globalización resulta de la racionalización del capitalismo en términos de obtención de plusvalía o ganancia como motor fundamental de la actividad humana. Al mismo tiempo recupera también los “think-tanks” como los tecnócratas encargados de inducir socialmente los patrones culturales y axiológicos del capitalismo y del pensamiento racional.

Esta teoría recurre a la tesis weberiana de la racionalidad para explicar la historia universal desde la óptica de occidente y sosteniendo que ese proceso de racionalización ha encerrado a la sociedad en general en una “jaula de hierro”, en tanto se concibe a la técnica como fin, y no como instrumento al servicio del hombre.

g) Teoría de la modernidad-mundo: reconoce el surgimiento de la “sociedad global” o sociedad civil global en la que se conforman los contratos sociales, formas de ciudadanía y estructuras de poder económico-político de la globalización. Es una teoría de corte sociopolítico que establece que en la medida en que la globalización aumenta se dinamizan las relaciones, procesos y estructuras de dominación y apropiación económica capitalista mundial.

En este enfoque los medios de comunicación, transporte, producción, distribución y consumo se agilizan y los descubrimientos científicos se transforman en tecnologías de producción y reproducción material y espiritual que se difunden por todo el planeta. Así, la racionalización del tiempo, ritmo, velocidad y productividad subordina al individuo a la máquina y universaliza una mentalidad materialista en el individuo y la sociedad global bajo el slogan “tiempo es dinero”.

Como se puede observar, estos enfoques teóricos derivan sus planteamientos desde una óptica neoliberal capitalista que con la “desaparición” del socialismo de Europa oriental se asume como el paradigma hegemónico de la economía, político, social y cultural a

nivel mundial o global. Esto es lo que particularmente denominamos la visión apologética de la globalización, que por los acontecimientos mundiales de crisis económicas recurrentes –efecto tequila o dominó– especialmente de los países subdesarrollados, ha dado origen a estudiar y explicar la globalización desde otro punto de vista y visión, es decir, desde una óptica crítico-alternativa que a continuación se expone.

VISIÓN CRÍTICO-ALTERNATIVA: MÁS ALLÁ DEL NEOLIBERALISMO

La intensificación del proceso globalizador en la última década del siglo XX ha dejado ver que sus fines apologéticos no han alcanzado a la mayoría de la población del planeta, antes bien ha polarizado las diferencias económicas, sociales, políticas y culturales entre los países altamente desarrollados –grupo de los siete– y los países periféricos. Pero aun en los países altamente desarrollados, los ajustes socioeconómicos y laborales han llevado al desempleo o subempleo a una gran cantidad de trabajadores que ya no son “útiles” a las empresas.

La fase monopólica del capital ha ocasionado la fusión de grandes corporaciones que han propiciado el despido masivo de obreros y empleados, así como el desarrollo y aplicación de la tecnología cibernética e informática a los procesos productivos, con su consecuente robotización,²⁰ también ha influido en las alternativas laborales.²¹ Los países subdesarrollados en Latinoamérica

²⁰ Para Octavio Ianni esto se ubica como “desempleo estructural”, que se distingue del desempleo coyuntural relativo al metabolismo regular de la economía. El desempleo estructural o tecnológico “... implica expulsión más o menos permanente de las actividades productivas y proviene de la adopción de tecnologías electrónicas e informáticas”. Cfr. Ianni. *La era del globalismo*, p. 192.

²¹ Esto es lo que Rodríguez Espinar ubica como “una realidad productiva amenazante”, caracterizada por una rotación del empleo continuo, impredecibilidad de las nuevas necesidades productivas y de ocupación, cambio constante de ocupación como factor vital y el desarrollo de sistemas de autoempleo, cfr. Rodríguez. *Orientación universitaria y evaluación de la calidad*, pp. 30-31.

especialmente, han venido enfrentando cíclicamente crisis económicas recurrentes como consecuencia del endeudamiento cada vez más profundo que orilla a los gobiernos a canalizar los recursos para el bienestar social de la población hacia el pago de la deuda, cuyos acreedores obtienen sustanciosas ganancias a costa del sacrificio humano. En esas condiciones los países tercermundistas tuvieron que aceptar condiciones muy duras del FMI y supervisiones del BM, así como sermones acerca de las virtudes del mercado y la privatización.

Como se plantea en las teorías *de la internacionalización del capital y de la interdependencia de las naciones*, las decisiones políticas y económicas son tomadas por los países centrales de la región geoeconómica que controlan y por tanto poco a poco van transformando el Estado-nación eliminando su injerencia en asuntos de esa índole. Así, con la globalización las decisiones son tomadas en otros ámbitos, volviendo a los gobernantes en simples ejecutores de las mismas.

Los impactos reales de la globalización han sido estudiados desde los años 60, a través de grupos de investigadores multidisciplinarios de distintas nacionalidades, tal como el club de Roma, cuyos resultados indicaban que de continuar las tendencias mundiales que presuponían una capacidad ilimitada del medio ambiente o la posibilidad científica para reciclar desechos y generar recursos, la humanidad se encontraría en ruinas en la segunda mitad del siglo XXI.²² Lo anterior alerta sobre la intensificación del “capitalismo salvaje” a través de la globalización, el cual se convierte en un depredador socioeconómico y ecológico bajo la lógica de la acumulación y ganancia “a costa de lo que sea”.

En ese mismo sentido, han incursionado otros autores como Noam Chomsky (1999) y el denominado Grupo de Lisboa, con la firme intención de analizar y buscar alternativas al impacto de la globalización en prácticamente todas las esferas que incumben al ser humano. Así, complementando la clasificación de Ianni, el grupo de Lisboa identifica siete tipos de globalización: a) de las finanzas y del capital; b) de los mercados y estrategias; c) de la tecnología, de la

²² D. Meadows y J. Meadows. *Más allá de los límites del crecimiento*, pp. 54-59.

investigación y desarrollo y del conocimiento; d) de las formas de vida y de los modelos de consumo –de la cultura–; e) de las competencias reguladoras y de la gobernación; f) de la unificación política del mundo, y g) de las percepciones y la conciencia planetaria.²³

En estos análisis, la globalización se acepta como una teoría articulada al desarrollo de las naciones atrasadas del planeta, postulando que dicha integración regional está afectando las condiciones sociales y económicas de los países²⁴. Los niveles de mayor integración mencionados tienen mayor evidencia en las relaciones comerciales, de flujos financieros, de turismo y de comunicaciones; no obstante, una de las características particulares de la globalización es su énfasis en los elementos de comunicación y aspectos culturales, siendo estos últimos los que se relacionan con la educación y que más adelante se abordan.²⁵

Al mismo tiempo se señala que a través del proceso de globalización, uno de los supuestos esenciales es que cada vez más naciones están dependiendo de condiciones integradas de comunicación, del sistema internacional y del comercio, por lo que se tiende a generar un escenario de mayor intercomunicación entre los centros de poder mundial y sus transacciones comerciales. En tal sentido, la premisa fundamental de la globalización es que existe un mayor grado de integración dentro y entre las sociedades, la cual juega un papel de primer orden en los cambios económicos y sociales que están teniendo lugar; sin embargo, en lo que se tiene menos consenso es respecto a los mecanismos y principios que rigen esos cambios.

El propio Aldo Ferrer (1998) cuestiona y reflexiona que durante los últimos años América Latina ha estado sometida a un proceso de colonización cultural como resultado de la globalización, misma que no refleja más que los intereses de ciertos grupos poderosos del

²³ Cfr. R. Petrella. *Los límites a la competitividad*, p. 52.

²⁴ Al respecto Enrique Dussel señala que América Latina nació con la modernidad pero con la “otra cara”, dominada, explotada y estructuralmente articulada a los países coloniales, “no somos lo irracional, somos la parte dominada y explotada en busca de la liberación”, vid. *Fundamentos de la ética y la filosofía de la liberación*, p. 48.

²⁵ Giovanni Reyes. *Teoría de la globalización: bases fundamentales*, pp. 2-3.

sistema internacional, cuya visión la denomina “fundamentalista” , ya que es funcional a los centros del poder mundial pero no refleja el proceso real y confronta a nuestros países con un escenario sin salida, y que además agudiza los problemas que se enfrentan actualmente: marginalidad, pobreza y vulnerabilidad.²⁶

Dichos cuestionamientos han abierto las puertas a una nueva mirada al marxismo y anarquismo, que vuelven cada vez con más fuerza y nuevos planteamientos rescatando como eje del desarrollo al ser humano y su hábitat, cristalizándose en movimientos civiles, políticos y armados como los del zapatismo en nuestro país.²⁷

En esta perspectiva crítico-alternativa se ha vuelto la mirada a una construcción teórica basada en el llamado “neosocialismo”, el cual en franca oposición al neoliberalismo nace directamente de las configuraciones de la sociedad civil mundial.

...Se forma en el juego de las relaciones sociales contradictorias, con la peculiaridad de que tiene sus raíces en el globalismo...Son movimientos que expresan el otro lado de la formación de la sociedad global, el otro lado del globalismo. Se manifiestan en el ámbito de estados nacionales pero son transnacionales, en el que los movimientos indígenas reivindican derechos anteriores a la existencia del estado-nación y esbozan el nuevo contrato social de una nueva ciudadanía en una carta de derechos y deberes de los individuos y de las colectividades en el ámbito mundial, además de todo lo que es local, nacional y regional.²⁸

En palabras de Pietro Barcellona (s/f), la crisis del socialismo real forma parte de la crisis mundial de los sistemas políticos, incapaces de dar respuestas a los vertiginosos y devastadores cambios en el planeta puestos en marcha por la tercera revolución industrial y por el desarrollo del control de los centros financieros y de los monopolios

²⁶ Aldo Ferrer. *La globalización: hechos y ficciones*, p. 33.

²⁷ Cfr. N. Chomsky. *Apuntes sobre el anarquismo*; R. Cervantes. *Historia universal y globalización capitalista*; M. Menchén. *Análisis crítico del informe sobre desarrollo humano* y R. Petrella. *Los límites a la competitividad*.

²⁸ O. Ianni. *La era del globalismo*, pp. 194-195.

de la información, por lo que a la palabra “libertad”, también tiene que permanecer viva la palabra comunismo, como expresión de un nuevo orden social en el que no se dé ya la explotación desenfrenada del hombre y la naturaleza. “Mientras el derecho a la supervivencia y a la dignidad de gran parte de la población del planeta aparezca sometido a la condición vejatoria de la beneficencia de los privilegiados, la cuestión del comunismo permanecerá viva”.²⁹

Asimismo, el propio Barcellona cuestiona el planteamiento del enfoque de la *modernidad-mundo* de la globalización, en el que se menciona el surgimiento de una “nueva sociedad civil global” que conlleva a supuestos “contratos sociales” y nuevas formas de ciudadanía, pero sin las condiciones políticas y de derecho que le den sustento, por lo que “...la estrategia de los derechos tiene el riesgo de crear únicamente expectativas engañosas, pues no basta transformar las expectativas en derechos [como lo plantea el enfoque de la modernidad-mundo] si no se modifican las condiciones práctico-materiales que determinan las necesidades y al mismo tiempo definen los ámbitos y los tipos de acción”.³⁰ Lo cual sin duda es lo que acontece en el contexto del subdesarrollo latinoamericano, en el que las condiciones de dependencia y atraso estructurales con las que nace la modernidad en nuestros países, impide que los fines de la globalización no se vean cristalizados para las mayorías.

Así, dentro de esos movimientos y reflexiones se localizan los globalifóbicos, quienes hacen un llamado a transformar la situación de que el beneficio empresarial esté por encima de las personas y del medio ambiente,³¹ así como las críticas al posmodernismo en el sentido de que un mundo sin historia –también llamado “fin de la historia”– propicia vivir en la inmediatez, sólo en el presente, moviéndonos erráticamente en un espacio sin horizonte, por lo que en esas circunstancias se debe buscar un cambio hacia un “...capitalismo

²⁹ P. Barcellona. *Posmodernidad y comunidad, el regreso de la vinculación*, pp. 56-57.

³⁰ *Ibid.*, p. 107.

³¹ Cfr. N. Klein. *No logo: el poder de las marcas*, p. 28.

posindustrial conectado a las luchas políticas de los nuevos movimientos sociales”.³²

PERSPECTIVA DE LA EDUCACIÓN EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN

Los cambios en la organización mundial y el reparto internacional del trabajo impuestos por los bloques económicos mencionados anteriormente, implican la necesidad de modificar las formas y los contenidos de todos los procesos educativos, en todos los niveles y grados dentro de las diferentes zonas regionales.

Esta situación tiene que ver con el nivel educativo y la capacitación de los recursos humanos, así como con el advenimiento de nuevas relaciones ínter empresariales. Por lo que, debido a que estos recursos calificados representan una proporción cada vez menor respecto a las naciones desarrolladas, aquéllos pierden la ventaja que tenían hace unas décadas, y para que los países subdesarrollados alcancen el éxito en la economía mundial globalizada, dependerá de las ventajas que puedan obtener en el terreno de la innovación o adaptación tecnológica, o bien, de la creación de una sólida infraestructura del conocimiento, educación y capacitación laboral.

De ahí que hacia la educación, la globalización enfatice que los aspectos económicos y culturales determinan los procesos sociales, por lo que el sistema de valores, creencias y los patrones de identidad son aspectos clave para entender la dinámica social. En tal sentido se deben tomar en cuenta la difusión de ideas, valores culturales y la influencia en general de los medios de comunicación en las sociedades.

Esto es lo que clasifica el Grupo de Lisboa como la “globalización de las formas de vida y de los modelos de consumo” o “globalización de la cultura”, asociada a la transferencia y transplante de formas de vida dominantes, la igualación de los medios de consumo, la

³² Mardones, U. J.M. *Posmodernidad y cristianismo, el desafío del fragmento*, p. 74.

transformación de la cultura en “alimentos y productos culturales” y la acción planetaria de los medios de comunicación.³³

Siguiendo a Ianni (1999), la noción de aldea global es una expresión de la globalización de las ideas, patrones y valores socioculturales e imaginarios. Puede ser vista como una teoría de la “cultura mundial”, entendida como cultura de masas, mercado de bienes culturales, universo de signos y símbolos, lenguajes y significados que crean el modo en el que unos y otros se sitúan en el mundo o piensan, imaginan, sienten y actúan.³⁴

En este tipo de acciones globalizadoras, la educación formal juega sin duda un papel fundamental para la incorporación de los nuevos valores que exigen los tiempos de intercambio mundial. Máxime si se considera la posibilidad que poco a poco van teniendo los estudiantes para acceder a otras instituciones educativas que representan para ellos contextos distintos a los de su origen.

Las modificaciones estructurales en el contexto internacional y nacional, sin duda han influido significativamente en las instituciones sociales y educativas, que a su vez han impactado profundamente las posiciones, actitudes y prácticas educativas de los países e instituciones.

Los procesos neoliberales de modernización social y política, la globalización de la economía mundial, el surgimiento de grandes bloques económicos y comerciales, el desastre de algunos sistemas socialistas, el nacimiento de nuevos movimientos sociales a favor de la democratización y en contra del colonialismo, la xenofobia y la discriminación, aunado al crecimiento desmesurado de la pobreza y de la miseria en el mundo, han influido poderosamente en la crisis de muchas instituciones públicas sociales y educativas, que se ven en la necesidad de enfrentar críticas y cuestionamientos sobre el desempeño de su misión, a la vez que observan la reducción del flujo de los recursos de financiamiento público en que se apoyaban, y

³³ R. Petrella. *Op. cit.*, p. 53.

³⁴ O. Ianni. *Op. cit.*, p. 74.

se incrementan progresivamente sus costos de operación frente a la creciente competitividad de las instituciones del sector privado.³⁵

Así, entre los nuevos desafíos que enfrentan las instituciones de educación superior están los reclamos de altos estándares de eficiencia, calidad y competitividad, que no sólo implican cambios estructurales y cualitativos en su interior, sino también en sus relaciones con el contexto social, nacional e internacional, en un mundo abierto y lleno de contradicciones pero con nuevas utopías: justicia, paz, trabajo y democracia.

Bajo esta visión, la educación se perfila como un elemento vertebral en el crecimiento de las naciones impulsando el desarrollo interno con una perspectiva global, preparándose para abatir el rezago en las líneas educativas, de pobreza, de calidad de vida y en general, de bienestar social.³⁶ Así, los nuevos proyectos mundiales tienden a rescatar la formación del ser humano como un ser integral, en un contexto en el que los valores como la democracia, la igualdad, la solidaridad y la libertad se constituyen en sus ejes, pues la ciencia, el progreso, el orden y el trabajo serán los escenarios donde el crecimiento y el desarrollo tendrán su más alto potencial.

La necesidad de incorporarse al esquema global de la educación ha conformado nuevas relaciones que están facilitando una nueva cultura organizacional.³⁷ La búsqueda de equivalencias, certificaciones, movilidad académica, producción científica, etcétera, se ha sumado a ella, así como las nuevas tecnologías en los sistemas y modalidades educativas, modificando los perfiles y el intercambio que como acciones y experiencias han tenido que articularse a un proyecto planeado.

Estos planteamientos han sido explicitados en distintos foros internacionales, los cuales han marcado la manera de ver y entender la forma en que se viene conduciendo el destino de la humanidad y las

³⁵ I. Álvarez. *Planificación y desarrollo de proyectos sociales y educativos*, pp. 44-45.

³⁶ UNESCO. *Informe mundial sobre la educación...*, pp.131-135.

³⁷ OECD. *Internationalisation of higher education*, pp. 10-12.

prioridades que deberán atenderse: los excluidos del proyecto modernizador.³⁸ Sin embargo, en esa perspectiva cabe preguntarse ¿para qué tipo de vida, para qué mundo y para qué realidad?, en un contexto social y educativo lleno de contradicciones que intenta formar no sólo en educación superior a los “cosmo-ciudadanos”, sino que además deberá dar bienestar y capacidad de inclusión más que de exclusión al mundo y sobre todo a los marginados.

Lo que intenta decir la idea anterior es que la educación puede tomar dos directrices en el ámbito global, o bien, una educación “adaptativa” y acrítica de los cambios y transformaciones que ha generado la globalización, o bien, una educación crítico-reflexiva que analice y cuestione las condiciones reales en las que se está dando la globalización. Particularmente nos inclinamos más por esta última.

Como lo planteara Freire (2001), la educación en la globalización no tiene que ver con ideologías sino con el saber técnico. “La educación para hoy es la que mejor adapte a los hombres y mujeres al mundo...Quizá nunca se haya hecho tanto para la despolitización de la educación como hoy”.³⁹ Luego entonces, lo que debemos buscar como educadores –parafraseando a Freire– es una educación que, en cuanto acto de conocimiento, casi no se centre en la enseñanza de los contenidos, sino que desafíe al educando a aventurarse en el ejercicio de no hablar sólo del cambio del mundo, sino de comprometerse realmente con él, viendo a los hombres y a las mujeres como seres que no únicamente son capaces de adaptarse al mundo, sino de cambiarlo, seres curiosos, activos, hablantes y creadores.

En general, se vuelve necesario desmitificar el “fin de las utopías” y construir una nueva utopía que supere el fatalismo inmovilista de “no se puede hacer ya nada”. Se trata de formar un cierto saber indispensable incluso para quien, en sentido reaccionario, pretenda inmovilizar la historia, es decir, la constatación de que “cambiar es difícil, pero es posible”, y es posible incluso desde la educación.

³⁸ UNESCO. *Conferencia internacional sobre educación*, pp. 52-58.

³⁹ P. Freire. *Pedagogía de la indignación*, p. 105.

Por otra parte y siguiendo los planteamientos teóricos de la globalización, organismos internacionales como la OCDE proponen la flexibilización del sistema educativo para facilitar la movilidad de los estudiantes, tanto en el seno de las propias instituciones como en el ámbito nacional e internacional, por lo que las universidades deberán ponerse de acuerdo en el reconocimiento recíproco de sus sistemas crediticios a partir de planes y programas de estudio equivalentes, y con una confiabilidad en la evaluación de sus conocimientos.⁴⁰

Las políticas educativas nacionales en el México actual señalan como prioridad la flexibilidad de los planes de estudio permitiendo la movilidad estudiantil entre ellos, actualizándose periódicamente conforme lo establezcan los parámetros aceptados internacionalmente en conocimiento y competencias.⁴¹ Por lo que las tendencias educativas apuntan a procesos cada vez más claros de internacionalización y globalización sustentada en la estrecha vinculación de la escuela con su comunidad, en su interrelación con el mundo laboral y en los planes del desarrollo sustentable local, estatal y nacional.

Dichos procesos deben partir y recuperar el problema de lo local, en el que se dé prioridad a los grupos sociales más desfavorecidos tales como los grupos indígenas, para lo cual el PNE establece como meta triplicar la matrícula de ingreso de estos grupos para el 2006.⁴² A partir de ahí se pretende contribuir a la

...transformación del sistema de educación cerrado en uno abierto, flexible, innovador y dinámico, que se caracterice por la intensa colaboración interinstitucional, por la operación de redes para el trabajo académico de alcance estatal, regional, nacional e internacional, por la movilidad de profesores y alumnos, y por la búsqueda permanente de nuevas formas de enseñanza-aprendizaje.⁴³

⁴⁰ OCDE. *Exámenes de las políticas nacionales de educación*, pp. 198-199.

⁴¹ *Programa Nacional de Educación...*, p. 170.

⁴² *Ibid.*, p. 173.

⁴³ *Ibid.*, p. 184.

Pero estos procesos deberán ser pensados en una visión que supere las limitaciones que impone el neoliberalismo globalizador, es decir, educar para adaptar, buscando en oposición un currículo que integre el saber, poder e identidad. De hecho este último es un currículo que de acuerdo a Tomáz Tadeu⁴⁴ ubica más allá de las teorías críticas y poscríticas del currículo, en la que se reconoce que éste tiene significados, lugares, espacios, no lugares,⁴⁵ territorio, relaciones de poder, texto, discurso, documento e identidad.

De esta forma, el currículo pos-poscrítico reconoce las relaciones de poder, de dominación, de control, vigilancia, de significados, de intereses hegemónicos, etcétera, y todos los elementos que se han analizado en la historia de la teoría curricular, con la firme intención de buscar y encontrar un punto de equilibrio de todos los elementos que lo conforman en una búsqueda emancipatoria del educando. Ésta sería la postura de una educación globalizadora que incorpore lo multicultural y étnico, que reconozca e incluya a los “marginados” y/o excluidos del sistema, que respete las diferencias y que responda a las exigencias de democracia y redistribución equitativa de la riqueza.

EL NIVEL MEDIO SUPERIOR EN EL ÁMBITO DE LA GLOBALIDAD

El nivel medio superior es considerado en este escrito debido a que el servicio de Orientación Educativa se ofrece en el nivel medio superior universitario, por lo que es importante reflexionar teóricamente en él. En principio es importante mencionar que este nivel educativo en el caso de la UAEM curricularmente ofrece estudios con carácter propedéutico, es decir, otorga al estudiante elementos teórico-conceptuales de los distintos campos disciplinarios de la ciencia, a fin de que obtenga una cultura general que le permita incorporarse al nivel superior.

⁴⁴ Tomáz Tadeu. *Documentos de identidades*, p. 85.

⁴⁵ Concepto introducido por Marc Augé que hace referencia a los espacios construidos por la sobremodernidad para la individualidad solitaria, provisional y efímera, espacios de paso sin tiempo, identidad, relaciones sociales ni historia, vid. *Los no lugares, espacios del anonimato*, pp. 82-84.

Como parte del contexto socioeconómico del Estado de México, dicho nivel educativo no escapa a las fluctuaciones que la recomposición de los mercados a nivel internacional han venido acrecentando para mantener la lógica de acumulación y ganancia, especialmente en lo que respecta a la formación de los nuevos cuadros profesionales que requiere el aparato productivo de la entidad, el país y el mercado internacional.

Particularmente, a la educación media superior le es asignado el papel de incrementar el número de profesionales de nivel técnico que permitan satisfacer la demanda de éstos en el mercado laboral, por lo que se sugiere que este nivel refuerce su carácter bivalente, es decir, que permita incorporar y desarrollar en el estudiante las habilidades y competencias profesionales relacionadas con alguna rama productiva de la economía, así como prepararlo intelectual y académicamente para continuar, si así lo desean, estudios de nivel licenciatura.

En otras palabras, las transformaciones que desde hace dos décadas el mundo ha experimentado como consecuencia de los desarrollos de la telemática y las telecomunicaciones, ha hecho de éste una aldea global en la que se puede acceder, obtener y hasta vender información de y a cualquier parte del planeta. Esa virtualización de prácticamente todas las esferas humanas –economía, cultura, ciencia, arte, entretenimiento, etcétera– ha acelerado la globalización, en la que la actividad individual, empresarial y de las naciones enteras se han entrelazado en todo el mundo.

Este suceso se ha caracterizado por un avance sin precedentes en el comercio internacional, la inversión extranjera directa, los flujos de tecnología transfronterizos, las operaciones globales de capital y la difusión e intercambio de información a escala mundial.⁴⁶

En este escenario global, la intensificación de la competencia a escala nacional e internacional en los mercados de trabajo y de productos,

⁴⁶ Michalsky y Stevens. “Economía, sociedad y capacidades: retos para la educación y la capacitación en el siglo XXI”, p.150.

aunada a una división internacional de trabajo cada vez más marcada, estimula a los trabajadores a aprender nuevas habilidades y a las empresas a adoptar nuevos métodos de producción.⁴⁷ En ese sentido, la reorganización del trabajo con énfasis en la autonomía para tomar decisiones llevará a fortalecer el pensamiento abstracto, analítico y creativo.

Las tendencias clave incluyen la continuación del descenso del empleo en la agricultura y la manufactura, así como una reestructuración del sector servicios. Por su parte, los omnipresentes cambios tecnológicos propiciarán una elevada demanda de aprendizaje dado el aumento de la intensidad de conocimientos del trabajo conforme se perfeccionan y se vuelven más comunes los insumos de tecnología de la información y de la comunicación y los productos personalizados.

Ahora bien, considerando que se fortalecerá la demanda laboral de calificaciones intermedias y que en las proyecciones ocupacionales de los próximos años tendrán gran importancia las calificaciones técnicas y vocacionales, la educación media superior deberá satisfacer los requerimientos formativos de los jóvenes quienes tendrán la necesidad de incorporarse al trabajo.⁴⁸

Como se señaló en el inciso anterior, el nuevo modelo educativo implica una mayor flexibilización curricular a fin de propiciar la movilidad de los estudiantes tanto en el seno de las propias instituciones como en el ámbito nacional e internacional, por lo que cada vez se vuelve más urgente el establecimiento de parámetros de equivalencias curriculares interinstitucionales para llegar a un reconocimiento recíproco de sus sistemas crediticios.⁴⁹ De ahí la importancia de gestionar los acercamientos interinstitucionales para instrumentar acciones tendientes a establecer los mecanismos de homologación crediticia que faciliten dichos procesos de flexibilización.

⁴⁷ *Ibid.*, pp. 152-154.

⁴⁸ Carlos Mancera. "Fundamentos de la educación hacia el siglo XXI", pp. 241-258.

⁴⁹ OCDE. *Op. cit.*, p. 198.

Considerando que la cooperación y el intercambio internacional son mecanismos decisivos para promover y preservar la educación en todo el planeta, la UNESCO propone construir en los niveles medio y superior:

...un espacio abierto para la formación superior que propicie el aprendizaje permanente, brindando una óptima gama de opciones y la posibilidad de entrar y salir fácilmente del sistema, así como oportunidades de realización individual y movilidad social con el fin de formar ciudadanos que participen activamente en la sociedad y estén abiertos al mundo, y para promover el fortalecimiento de las capacidades endógenas y la consolidación en un marco de justicia de los derechos humanos, el desarrollo sostenible, la democracia y la paz.⁵⁰

En ese orden de ideas se propone que la educación media superior considere estos elementos para eficientar su funcionamiento constituyéndose en un espacio educativo valioso para la adopción de valores y el desarrollo de actitudes para la vida en sociedad.

Sin embargo, lo que se está proponiendo en el fondo es el fortalecimiento de la educación media superior para capacitar técnicamente a las nuevas generaciones, dada la escasez de técnicos necesarios para las empresas productivas que se han establecido o que están por llegar a nuestro país.⁵¹

De estos planteamientos es importante rescatar dos de ellos. Por un lado, la flexibilización curricular y la movilidad estudiantil conllevan a una elitización cada vez más marcada de la educación superior, ya que lo que se busca con la incorporación del carácter bivalente del

⁵⁰ UNESCO. *Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI...* p. 4.

⁵¹ Al respecto ya el Programa de Modernización Educativa propuesto desde el gobierno de Carlos Salinas de Gortari señala que "...es necesario planear el desarrollo de la educación media vinculándola a los requerimientos del desarrollo nacional, con el propósito de hacer crecer la matrícula de las carreras científicas y tecnológicas", cfr. Vicente Oria Razo. *Política educativa nacional: camino a la modernidad*, p. 75.

bachillerato es propiciar que sólo una verdadera elite⁵² acceda a la educación superior que podrá competir cognoscitiva y curricularmente con los “obreros del conocimiento” que se están formando en las metrópolis, mientras que los expulsados del sistema de educación superior tendrán que incorporarse –si es que pueden– al sector productivo o bien ejercer el proceso del autoempleo. Como señala Amparo Ruiz (2001) “... cuando se habla de la sociedad de conocimiento y de la información, se encubre la realidad de los excluidos: los que no acceden a la escuela, los que son eliminados por los exámenes de selección o los expulsados por el propio sistema”.⁵³

Por otro lado, ese “saber hacer” que marca la UNESCO para la educación media superior, no es más que la incorporación del conocimiento técnico del que hablaba Freire, dejando de lado el saber científico, reflexivo y crítico de las universidades que permitiría la utopía del cambio comprometido. De ahí que como diría Gramsci, limitar los objetivos educativos a la productividad es reducir las potencialidades educativas para formar hombres y colocarlos en la condición de máquinas.

GLOBALIZACIÓN Y ORIENTACIÓN EDUCATIVA

La orientación educativa se ha convertido en un apoyo sustancial para el desarrollo académico, personal y profesional del estudiante de bachillerato, por lo que en los procesos de globalización educativa, puede ser un recurso indispensable para incorporar al alumno a un contexto en el que la diversidad y la pluralidad social, económica, política y cultural serán los desafíos que el alumno habrá de afrontar.

Cabe aclarar conceptualmente que la orientación educativa aparece como producto de la evolución, transformación y división de la pedagogía, sin que esto niegue otro tipo de intervenciones disciplinarias como la psicología, la sociología, la comunicación,

⁵² Este es un planteamiento de las teorías de la occidentalización del mundo y de la aldea global, las cuales se refieren a la formación de las “élites” que gobiernan al mundo y que se ubican en los espacios llamados “*think-tanks*”.

⁵³ A. Ruiz del Castillo. *Educación superior y globalización...* p. 24.

etcétera.⁵⁴ La relación de la orientación con la pedagogía se da a partir de dos categorías: la ontológica y la axiológica. La primera se refiere a la confrontación del adolescente con el análisis del ser y de su existencia. La axiología tiene que ver con la idea de hombre que se quiere ser, es decir, cuando el adolescente reflexiona acerca de *ser*, generalmente se conduce hacia el *deber ser*, por lo que lo ontológico y lo axiológico pueden localizarse como unidad básica en cualquier tipo de práctica orientadora.

En ese marco de ideas y conceptos, el desarrollo y surgimiento de la orientación educativa ha propiciado que sus fines ontológico-axiológicos sean distintos histórica y contextualmente. Así, tenemos que en pleno auge del capitalismo mundial –fines del siglo XIX– surja la orientación vocacional y profesional en EUA, intentando encontrar al hombre adecuado para el puesto adecuado bajo una visión pragmática de la educación.

Este hecho explica el enfoque que asume la educación como consecuencia del proceso de industrialización de principios del siglo XX, especialmente en EUA y que tiene relación con el surgimiento de la orientación vocacional y profesional mencionado anteriormente; su eje fundamental fue la búsqueda de la eficiencia y la capacitación para el empleo.

A diferencia del anterior, en Latinoamérica el sistema educativo se estructuró sobre la base del debate europeo del liberalismo, positivismo y racionalismo combinados con los intereses de reconstrucción nacional posrevolucionaria, mismo que coincide con la etapa liberal nacionalista de la orientación educativa mencionada más arriba. Su tarea central fue acercar al sujeto a toda manifestación cultural como una posibilidad de emancipación y libertad nacional.⁵⁵

A partir de la década de los setenta la educación mexicana comienza a adoptar el modelo de los vecinos del norte, utilizando la planeación

⁵⁴ Cfr. Muñoz R. B. *La didáctica en la orientación educativa*, p. 17.

⁵⁵ Díaz, B. A. *Criterios y valoraciones de empleadores respecto de egresados universitarios...*, pp. 2-3.

para hacer los ajustes necesarios al sistema. Cabe mencionar respecto de esa adopción el caso de la postura economicista de la educación a través de la teoría del capital humano,⁵⁶ que en términos generales establece que a mayor inversión en educación, mayor remuneración económica a futuro para el individuo y la sociedad, ya que el trabajador al poseer mayores conocimientos y habilidades propiciará mejoras y aumentos en la productividad, y por tanto mayores ganancias económicas.

En este contexto el carácter ontológico de la orientación se subsume en la lógica neoliberal del subdesarrollo, incorporando los valores de productividad y eficiencia característicos del modelo empresarial adoptado en esa época.

La apertura democrática de la educación superior en México en los años 70, y el reconocimiento social de las clases medias de la teoría del capital humano que veía en la educación una posibilidad de ascenso socioeconómico, facilitó un crecimiento sin precedentes de las instituciones de educación superior con todas las repercusiones que hasta la fecha continúan presentes.

Bajo esa concepción educativa las Instituciones de Educación Superior (IES) se dan a la tarea de regular la oferta y la demanda sin cuestionar los factores que están propiciando esa situación; más bien se toman como parte formal del mismo sistema al cual se puede afrontar con ciertas medidas correctivas.

Una de esas medidas es el fortalecimiento de los servicios de orientación, reconociendo que en su área vocacional no cuenta con información veraz y oportuna de las condiciones de la oferta y la demanda tanto de la educación como del trabajo en México.⁵⁷ Esta situación propicia que se recomiende a la orientación educativa la generación de información suficiente y actualizada para otorgarla al estudiante antes de su elección profesional, esperando con ello readecuar la distribución de la matrícula hacia las áreas profesionales

⁵⁶ Cfr. Dettmer, J. E. "Enfoques predominantes en economía de la educación", 113-120.

⁵⁷ Cfr. SEP-ANUIES. *Plan Nacional de Educación Superior: recomendaciones normativas*, p. 48.

necesarias para apoyar el desarrollo del país –ciencia, tecnología y agropecuarias–.

No obstante los esfuerzos encaminados a tal fin, la situación de la demanda a educación superior continuó incrementándose hasta llegar a los desequilibrios caracterizados por la concentración de la matrícula en las áreas de las ciencias económico-administrativas, ingeniería y de la salud.

Esto ha permitido cuestionar y debatir los factores políticos y económicos que subyacen a esta situación, ubicando a la orientación educativa como un puente para afrontar la problemática anteriormente señalada y otros relacionados con la deserción, el bajo rendimiento académico y en general el mejoramiento de la calidad educativa.

Aunado a lo anterior, la recomposición económica a escala internacional en el que el capitalismo se ve inmerso desde la década de 1980, conlleva a modificar la administración y organización de los procesos productivos, así como replantear los mecanismos de acceso al trabajo, y por tanto, redefinir el perfil de la fuerza laboral, asignando a la educación el papel de formar los nuevos cuadros técnico-profesionales que requiere el mercado de trabajo.

Así, se plantean desde el contexto sociolaboral hacia la educación formal, las nuevas habilidades, conocimientos, actitudes y competencias que deben adquirir y poseer los egresados tanto del nivel medio superior como del superior para incorporarse al mundo del trabajo.

En ese contexto, la orientación educativa no puede estar ajena a dichas tendencias, sobre todo porque es considerada en el ámbito de la educación formal, como un servicio de apoyo importante en la formación del estudiante, por lo que deberá incorporar a su práctica los nuevos fines, retos y medios que la globalización exige en la formación de un sujeto flexible, creativo, colaborador y adaptable al cambio y a la movilidad.

De ahí que la orientación educativa deba reflexionar su sentido y su práctica, considerando ofrecer un apoyo más cercano y personalizado al estudiante bajo una visión de tipo tutorial, en la que se reconozca la individualidad del educando y que procure un conocimiento de sí mismo y el desarrollo de la autoconfianza y su proyección personal⁵⁸ para mejorar su desempeño y rendimiento académico a lo largo de sus estudios, así como definir racionalmente su proyecto de vida profesional.

Asimismo, la información personal, educativa, axiológica, social, cultural y profesional se convierte en el eje articulador orientación-globalización, misma que estará encaminada a formar un sujeto reflexivo, analítico y crítico de su realidad, y que además incorpore el desarrollo de habilidades de liderazgo, comunicación y creatividad, por lo que la orientación tiende a reforzar sus procesos y medios de consejería educativa y vocacional.

Dicha formación crítico-reflexiva de la orientación implicará asumir una visión sociopolítica de la orientación educativa, la cual reconoce la relación entre el sujeto que elige y el medio económico, social y cultural en el que elige; sobre todo le interesa saber cómo el individuo introyecta los valores de clase y los reproduce en su elección profesional y su proyecto de vida con el fin de desideologizarlos y facilitar una real y consciente decisión.⁵⁹

A partir de ahí formará un sujeto ético que busque la emancipación del poder hegemónico al reflexionar, cuestionar y comprometerse con la posibilidad del cambio. Su ética estará fundada en una ética para la liberación –en términos de Enrique Dussel– desde la globalización, que incorpore los postulados del neosocialismo para la construcción de una verdadera sociedad global en la que las estructuras y la técnica estén al servicio del hombre y no el hombre al servicio de ellas –como lo señala la teoría de la *racionalización* del mundo global–, así como educación y productividad para beneficio del hombre y no la

⁵⁸ Sebastián Rodríguez. “Orientación universitaria y evaluación de la calidad”, p. 31.

⁵⁹ Gutiérrez, G. R: “La oferta y la demanda de los egresados de la UAEM...” pp. 47-48.

educación y el hombre al servicio de la productividad.⁶⁰ Una orientación que promueva la capacidad de elección, permita la resolución de conflictos por medios no violentos y que sea solidaria con los excluidos y los marginados.

En ese sentido la orientación debe asumirse como una práctica educativa que busque formar un sujeto crítico-reflexivo consciente de su realidad social, económica y cultural para que éste a su vez construya un proyecto de vida para sí y para la transformación social, comprometido con la emancipación del subdesarrollo. Por lo tanto el proyecto orientador en la globalidad deberá superar la visión “adaptativa” a la globalización, buscando un paradigma crítico-alternativo que reconozca y reflexione la realidad del contexto de su práctica.

COMENTARIOS FINALES

Sin duda alguna, el estudio de los procesos globalizadores en el marco del subdesarrollo implica abrir otras posibilidades de análisis teórico que caractericen y expliquen las condiciones reales y contextuales en las que se intenta incluir las políticas económicas neoliberales.

En ese sentido, hablar de globalización en Latinoamérica es hablar de marginación, dependencia, desigualdad y pobreza, aspectos que se convierten en elementos de análisis para ubicar nuevos paradigmas que den cuenta del estado particular en el que se intentan incorporar las políticas neoliberales que hasta el momento no han más que profundizado la crisis que desde la década de los 80 se ha venido agudizando en nuestros países de América.

Las distintas teorías generadas en torno a la globalización dejan ver claramente su funcionalidad y su ubicación como la “única” vía para superar la crisis monopólica del capitalismo internacional, en la que los países del tercer mundo no tienen más alternativa que ajustarse a dichas políticas.

⁶⁰ A. Ruiz. *Op. cit.*, pp. 90-91.

Precisamente ese ajuste es el que posibilita cuestionar si la realidad del subdesarrollo permite adoptar mecánicamente el discurso globalizador, o bien existen y/o es posible construir otras posibilidades teórico-empíricas que hagan frente desde lo local los embates de la crisis económica mundial.

Particularmente se asume que es necesario y posible elaborar un discurso que surja desde la realidad latinoamericana para hacer frente a los embates socioeconómicos de los organismos internacionales (FMI, OECD, BM) y que permitan asumir sus propuestas siempre mirando hacia el beneficio de las clases más desfavorecidas de nuestros pueblos.

En otras palabras, rescatar lo local como el punto de partida en la instrumentación de acciones relacionadas con la integración económica mundial, viene a ser un elemento sustancial en el rescate de nuestra identidad como pueblo y nación, reivindicando y confrontando nuestra cultura con la norteamericana que intenta convertirse en el modelo mundial a seguir, y que en este escrito se asume como la visión crítico-alternativa de la globalización.

La resistencia que en los propios países promotores de las políticas neoliberales y globalizadoras han presentado distintos grupos sociales contra las mismas, conlleva a la búsqueda de nuevas alternativas de convivencia social, económica, política y cultural en el orbe, superando las experiencias nefastas del autoritarismo, el fundamentalismo, la xenofobia y el fanatismo que han atentado con la libertad y la democracia de nuestros pueblos.

En ese sentido la educación y en particular la orientación educativa tienen en sus manos la misión de formar los nuevos ciudadanos que pueden construir la sociedad del futuro, asumiendo una visión crítica y reflexiva de la misma y considerando siempre la realidad y las condiciones en las que se intentan desenvolver las relaciones sociales por venir.

Es aquí donde la educación y la orientación asumen un papel fundamental que trasciende su misión institucional para incorporarse a

una misión eminentemente social, que rescate la formación de un ser humano integral que verdaderamente promueva una sociedad justa, equitativa, democrática y plural.

BIBLIOGRAFÍA

Aboites, Hugo (1995). "El perfil educativo de México para el siglo veintiuno". *Memoria del tercer congreso nacional de orientación educativa: desarrollo educacional hacia el siglo XXI, desafío para la orientación educativa*, AMPO-SEP, Tlaxcala, México.

Álvarez, García Isaías (2000). *Planificación y desarrollo de proyectos sociales y educativos*, Limusa, México.

Appel, Karl Otto *et al.* (1992). *Fundamentación de la ética y filosofía de la liberación, Siglo XXI*, México.

Augé, Marc (2000). *Los no lugares, espacios del anonimato. Una antropología de la sobre modernidad*, Gedisa, Barcelona.

Barcellona, Pietro (s/f). *Posmodernidad y comunidad, el regreso de la vinculación social*, Trota, Madrid.

Carmona, Fernando (1999). "Economía y educación en México", en Gutiérrez, Gómez Rubén (comp.) *Memoria del primer seminario institucional: la orientación educativa y el mercado de trabajo, marcos de interpretación y modalidades metodológicas de aproximación*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.

Chomsky, Noam (1999). *Apuntes sobre el anarquismo*, México.

Delors, Jaques (1997). *La educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, UNESCO, México

Dettmer, J. E. (1987). “Enfoques predominantes en economía de la educación”, en *Enfoques metodológicos en la economía de la educación*, UAM-Xochimilco, México, pp. 113-294.

Drucker, Peter (1987). “La cambiada economía mundial”, en *Investigación económica*. Facultad de Economía, núm. 180, UNAM, México.

Ferrer, Aldo (1998). *La globalización: hechos y ficciones*, mimeo, México.

Freire, Paulo (2001). *Pedagogía de la indignación*, Morata, Madrid.

Gobierno de la República (2001). *Programa nacional de educación 2001-2006*, México.

Gramsci, Antonio (1990). *Escritos Políticos (1917-1933)*, Siglo XXI, México.

Guiddens, Anthony (1991). *Las consecuencias de la modernidad*, Unesp. Sao Paulo, Brazil.

Gutiérrez, G. R. (1999). “La oferta y la demanda de egresados de la UAEM, hacia otra perspectiva de la elección vocacional”, en *Tiempo de educar*, UAEM, Toluca, México, año 1, núm. 2, julio-diciembre.

Hass, Ernst *et al.* (1977). *Científicos y orden mundial: los usos del conocimiento técnico en las organizaciones internacionales*, Universidad de California, Los Ángeles.

Ianni, Octavio (1999). *La era del globalismo*, Siglo XXI, México.

Ianni, Octavio (1999). *Teorías de la Globalización*, Siglo XXI, México.

Klein, Naomi (1991). *No logo: el poder de las marcas*, Paidós, México.

Mancera, Carlos (1999). “Fundamentos de la educación hacia el siglo XXI”, en *Educación en el siglo XXI*, Noriega Editores, México.

Mardones, José María (1988). *Posmodernidad y cristianismo, el desafío del fragmento*, Sol Terra, Barcelona, España.

Marín, Álvaro (1998). "La globalización y su impacto en la reforma universitaria mexicana", en *La universidad mexicana en el umbral del siglo XXI, visiones y proyecciones*, ANUIES, México.

Meadows, Danielle y Meadows, Jorgen (1992). *Más allá de los límites del crecimiento*, Aguilar, Madrid, España.

Menchén, Manuel (2000). *Análisis crítico del Informe sobre Desarrollo Humano 1999 del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo*, Club de Amigos de la UNESCO de Madrid, España.

Michalski, Wolfgang y Barrie Stevens (1999). "Economía, sociedad y capacidades: retos para la educación y la capacitación en el siglo XXI", en *Educación en el siglo XXI*, Noriega Editores, México.

Muñoz, Riverohl B. (1992). *La didáctica en la orientación educativa*, ENEP-Aragón, México.

OCDE (1997). *Exámenes de las políticas nacionales de educación: México, educación superior*, OCDE, México.

OECD (1997). *Internationalisation of higher education*, OECD, París.

Oman, Charles (1994). *Globalisation and Regionalisation: the challenge for developing countries*. Development Center of the Organization for Economic Cooperation and Development (OECD), París.

Oman, Charles (1996). *Los desafíos políticos de la globalización y de la regionalización*, OECD, París.

Oria, Razo, Vicente (1989). *Política educativa nacional: camino a la modernidad*, Imagen editores, México.

Petrella, Ricardo (2000). *Los límites a la competitividad*, Sudamericana, Argentina.

Pineda, Octavio Luis (1998). *Principales enfoques sobre la globalización: un análisis comparativo*, IPN, México.

Reyes, Giovanni (2000). *Teoría de la globalización: bases fundamentales*. Sudamericana, Buenos Aires, Argentina.

Rodríguez, Espinar Sebastián (1997). “Orientación universitaria y evaluación de la calidad”, en *Calidad en la universidad: orientación y evaluación*, Laertes ediciones, Barcelona, España.

Rózga, Luter Ryszard (2001). “Región y globalización”, en *Convergencias, revista de ciencias sociales*, año 8. núm. 25, mayo-agosto, México.

Ruiz del Castillo, Amparo (2001). *Educación superior y globalización, educar ¿para qué?*, Plaza y Valdéz, México.

Sánchez, Nájera R.M. (2001). *La participación de los agentes locales en el desarrollo económico de San Miguel Almaya, Capulhuac*, mimeo, Toluca, México.

Sartori, Giovanni (2001). *Homo videns: la sociedad teledirigida*, Taurus, Madrid, España.

Tadeu, da Silva Tomáz (1999). *Documentos de identidade, uma introdução ás teorias do currículo*, Auténtica Editora, Belo Horizonte, Brazil.

UNESCO (1992). *Informe mundial sobre la educación 1991*, Santillana, España.

UNESCO (1998). *Conferencia internacional sobre educación*, mimeo, París.

UNESCO (1998). *Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción. Marco de acción prioritaria para el cambio y el desarrollo de la educación superior*, UNESCO, París.

Weber, Max (1964). *Economía y sociedad*, FCE, México.